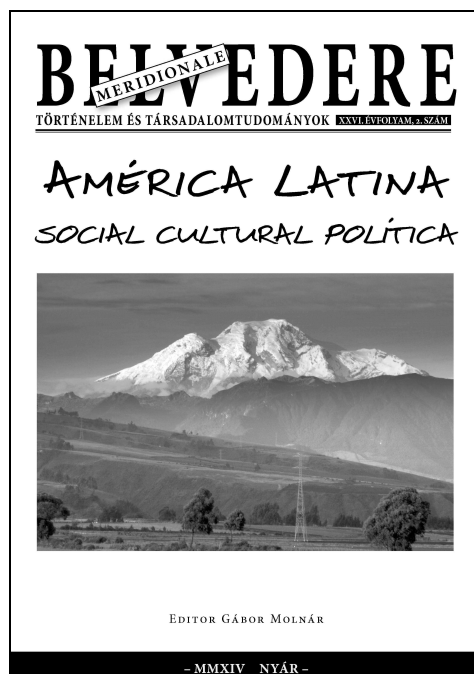


# BELVEDERE

Történelem és társadalomtudományok  
History and Social Sciences  
www.belvedere.meridionale.hu  
belvedere@jgypk.u-szeged.hu  
szerk@belvedere.meridionale.hu  
ISSN 1419-0222 (Nyomtatott)  
ISSN 2064-5929 (Online)



(Creative Commons) Nevezd meg! – Így add tovább! 4.0 (CC BY-SA 4.0)  
(Creative Commons) Attribution-ShareAlike 4.0 International (CC BY-SA 4.0)

Cím / Title:

Marco teórico de una investigación social en barrios populares de Bogotá D. C.  
Theoretical frame for a social investigation in slums of Bogotá D.C.

Szerző / Author:

Molnár, Gábor

DOI 10.14232/belv.2014.2.9

<http://dx.doi.org/10.14232/belv.2014.2.9>

Cikkre való hivatkozás / How to cite this article:

Molnár, Gábor (2014): Marco teórico de una investigación social en barrios populares de Bogotá D. C. Belvedere Meridionale. XXVI. 2. 103-109. pp

MOLNÁR, GÁBOR

gabormolnar\_1999@yahoo.com

DOI 10.14232/belv.2014.2.9

# *Marco teórico de una investigación social en barrios populares de Bogotá D.C.*

— *Theoretical frame for a social investigation in slums of Bogotá D.C.* —

**Abstract** This paper originally is the theoretical introduction of the author's M.A. degree investigation, presented at the University Javeriana with the title „El proceso de desarrollo comunitario a partir de la experiencia de la Corporación Casa Estudio en el barrio Granjas de San Pablo”. This investigation took place in „Granjas de San Pablo”, a slum of South of Bogotá D.C. (Colombia, Latin America) during several years in the turn of the 20-21th centuries (between 1997–2000). The theoretical introduction gives us an overview of several social conceptions of authors and investigators who are reflecting especially on the social fragmentation of our societies all over the so called „Western World” and Latin America. The purpose of this brief introduction is to give a theoretical frame for some of the dynamics inside and outside of our societies and communities (for instance, effects of the globalization and integration, the importance of personal experiences, effects of new interpretations of the Latin American culture etc.).

**KEYWORDS** Latin America, Bogotá, social context, slum



La crisis aguda de la cultura occidental y de la modernidad evidente en lo epistemológico, social, político, económico, cultural y en otros aspectos (SOUSA SANTOS 1995), toca también a los que tienen sus „huellas” en la vida cotidiana; o en otro sentido, se nutre de la misma cotidianeidad. Así, se puede afirmar que realmente se está viviendo en una especie de „mega – crisis” que hace evidente los aspectos especiales en el entorno latinoamericano, como: crisis de propuestas para el desarrollo humano y comunitario, crisis de utopías, frustraciones del desarrollismo y del monetarismo, insuficiencia de modelos del estado para promover la participación social, los cuales „nos han mantenido en una especie de callejón sin salida” (MAX-NEEF 1997).

En terminos sociales, indudablemente, hoy el hombre en general y el latinoamericano especialmente está en la „tercera guerra mundial”, no a la manera de las dos primeras guerras que vivió el mundo, sino en una forma diferente y simbólica de lucha entre poderes económicos y/o políticos, entre distintas religiones<sup>1</sup>, entre grupos de comunidades y entre individuos por sobrevivir la escases que tienen (MONTES 1996), donde se puede encontrar a los „vencedores” (políticos, empleados, empresarios, etc.) y a los „vencidos” (desempleados, vagabundos, ciudadanos sin

<sup>1</sup> Sin embargo, no compartimos la idea de Samuel HUNTINGTON sobre „el choque entre civilizaciones”, véase más en HUNTINGTON 1993 y se puede leer distintas interpretaciones sobre el tema en MOLNÁR 2011.



Foto Panorama de los barrios populares en el Sur de Bogotá D.C., Colombia. A lo lejos el centro de la ciudad  
 ❖ La foto fue tomada por el autor del artículo en 1998.

poder, inmigrantes, desplazados e ignorados, entre otros). Incluso, se puede ver esta „guerra” en la mayor fragmentación y distanciamiento entre el „norte” y el „sur”, o en otras palabras entre el centro y la periferia, por medio del crecimiento de las deudas externas de los países del sur; de su saqueo comercial y de su „invasión comercial” (NORTE-SUR 1997). Según HELLER (1998): „...lo mismo puede decirse sobre una bifurcación similar entre las distintas regiones del planeta. Lo probable es que el trabajo altamente sofisticado se realice en una minoría de regiones, mientras la mayoría de las regiones vivirían en un espantoso estado de pobreza, de la caridad, sin empleo y en el caos...”.

Así, lo que se puede observar actualmente es que están en proceso al parecer dos „mundos” uno potente política, económica, social y culturalmente y el otro debilitado en su política, economía y en lo social; es decir, comunidades con distintas características sociales, económicas, culturales. Son condiciones que abarcan la globalidad del planeta (NORTE-SUR 1997).

Pero, si se dirige una mirada hacia lo local,

es decir a los países y las ciudades de manera específica, como por ejemplo Colombia y la metrópolis de Bogotá,<sup>2</sup> se puede ver dentro del país y de la ciudad más y más el mismo proceso de fragmentación que existe a escala global. Todo esto se refleja en la historia de los últimos años y décadas a través del desorden de las redes sociales tradicionales o del tejido social como lo expresa ROCHER (1996), malestar en los mercados laborales y la involución de las políticas públicas (SARMIENTO 2000). Incluso, „A lo largo del año 1999 las tensiones sociales en Colombia se agudizaron, en medio de un escenario marcado por la profundización de la crisis económica, el incremento del desempleo y una creciente inconformidad frente a la política social del gobierno. Estas tensiones se hicieron más fuertes en la medida en que el gobierno desatendió los reclamos de las organizaciones sociales...” (PEÑARANDA 2000).

Esta fragmentación tanto en lo lo-

<sup>2</sup> Podríamos mencionar aquí los países y ciudades a lo largo de toda América Latina con los barrios „altos” (ricos) y con los barrios populares, callampas o favelas que abarcan dos mundos y culturas geográficamente también separadas.

cal, como en lo global (SEGESVÁRY 2006), tiene una historia particular: la actual estructura social, económico y cultural en las ciudades de América Latina ya estaban formuladas desde hace varias décadas, incluso siglos. „Para entender lo sucedido, debemos retroceder quinientos años a la llegada de nuestros conquistadores. La organización político – social que trajeron con ellos de España reflejaba el mercantilismo de la época: gobierno autocrático central, protección a la ultranza de los intereses de la corona y de las élites que medraban a su lado y un sinnúmero de pobres, dependientes del poder central para subsistir marginalmente. Este esquema mercantilista, junto con la influencia de la iglesia católica jerárquica en organización y férrea en disciplina, condicionaron nuestra idiosincrasia, haciéndola más afín a las relaciones interpersonales de dependencia vertical. Ese fue el origen del fenómeno que en mayor o menor grado hoy nos invade a todos los latinoamericanos: el paternalismo. Ese estado de ánimo en el cual el ‘más fuerte’, el protector, considera incapaz al ‘más débil’, el protegido, de solucionar sus problemas de manera independiente” (ESGUERRA 2000).

En base de todo lo anterior hoy la hoguera es la marginación, la exclusión social, la pobreza material y cultural. Hoy la hoguera se llama tercer mundo – o el mundo „en desarrollo” –, aunque también lo existe en el primero (VICARO 1996).

En efecto la globalización es de origen y contenido esencialmente euronorteamericano u occidental y por el mismo lleva consigo el viejo peligro de barrer otras culturas, como hicieron los cristianos con los indígenas del Nuevo Mundo a partir de la llegada de los europeos al continente americano. Esto se puede observar en la actualidad como una ruta hacia una barrida destructiva parecida a la de la Conquista, aspectos que han generado en otras partes del mundo resistencias evidentes a través de la lucha por la tierra y los recursos,

la lucha por el poder y la lucha por la cultura propia (FALS BORDA 2000).

Sin embargo, se puede preguntar: ¿De cuál cultura propia estamos hablando en cuanto a América Latina? NÉSTOR CANCLÍNI (2001) en su obra grandiosa sobre „las culturas híbridas” o „la hibridación” de ellas da la respuesta en la siguiente manera formulando el problema y dando una orientación teórica para el lector en cuanto al tema: „Tenemos, entonces, tres cuestiones en debate. Cómo estudiar las culturas híbridas que constituyen la modernidad y le dan su perfil específico en América Latina. Luego, reunir los saberes parciales de las disciplinas que se ocupan de la cultura para ver si es posible para elaborar una interpretación más plausible de las contradicciones y los fracasos de nuestra modernización. En tercer lugar, qué hacer – cuando la modernidad se ha vuelto un proyecto polémico o desconfiable – con esta mezcla de memoria heterogénea e innovaciones trucas.”

Pese a lo anterior, el mundo actual se debate paradójicamente en dos procesos: la globalización y la integración.<sup>3</sup> La globalización unifica y uniforma, ofrece la posibilidad extraordinaria de progreso en términos de organización, eficacia, productividad, difusión de los conocimientos, supuestamente mejora el nivel de vida y el acercamiento entre los hombres que tienen las condiciones sociales, culturales y económicas para ello. Por otro lado, encierra un proceso de polarización de clases iniciada e impulsada por los agentes del neoliberalismo y que hace que se nutra de la pobreza del que menos tiene, genera desempleo y carencias entre los más marginados. Desde el punto de vista holístico estas tendencias producen daños a todos incluyendo a los mismos ricos y poderosos, pues la pobreza es un factor de entropía o desorden en los

---

<sup>3</sup> Aquí referimos a los aspectos sociales y culturales tanto de la globalización como de la integración.

sistemas socio-económicos. Las sociedades capitalistas se autodestruyen con el llamado „desarrollo” que a nivel local va consumiendo los recursos naturales, culturales y humanos; no obstante, recomienda para equiparar y no dejar huecos entre los países, una reducción drástica de los apoyos sociales. Otro es el proceso que se desprende de la integración porque supuestamente contempla a los seres humanos como sujetos de encuentro, produce permeabilidad cultural, relleva la identidad de la colectividad admitiendo fronteras, espacios para confrontar y estimular el diálogo (VICARIO 1996).

En este proceso juega un papel fundamental la sociedad civil porque son los ciudadanos desde sus diferentes escenarios de actuación quienes crean y recrean los contextos socioculturales para propiciar la integración a través de la participación como un bien simbólico.

¿Por qué abordar en éstas reflexiones el estado actual de la sociedad humana? Es una realidad que toca a cada país, a cada grupo social y a cada ser humano. Hacer análisis sociales sin comprender macrocontextos que posibiliten la ubicación de los microcontextos y sus procesos es negar parte de la historia, de la cultura misma y de la dinámica evolutiva de la sociedad. Dos procesos y pilares fundamentales de ellos son la participación ciudadana y comunitaria y el desarrollo comunitario, están a flor de piel, porque hoy más que nunca la sociedad humana se desenvuelve en las dinámicas del desarrollo promovidas desde y con la presencia activa de los ciudadanos, lo cual requiere cada día más ciudadanos y ciudadanas formados para una sociedad participativa y volcada

hacia los procesos colectivos. Y por otra parte porque en medio de las condiciones actuales de la sociedad humana se encuentran discursos contradictorios, la promoción de la participación y el desarrollo en escenarios de pobreza y marginación.

Colombia, como otros países de América Latina, es cada vez más conciente de la importancia de los procesos de participación y del desarrollo de las comunidades para lograr beneficios que redunden en bienestar, en un desarrollo humano integral. Es un reto para el país formar ciudadanos cada vez más comprometidos consigo mismos y con los otros, es un desafío que como plantea NIÑO (1998) en su obra: „nos formulamos los colombianos desde la misma independencia”.

Hoy la formación de los ciudadanos está redefinida, ha dejado de estar centrada en los símbolos, es más cotidiana, más asociada a la generación de proyectos conjuntos, a la resolución de los problemas de la vida, orientada a buscar una convivencia más cualificada y un desarrollo más integral.

Se observa diferentes intentos por promover la organización y el desarrollo de las comunidades. Incluso, hoy día todavía, los propósitos de desarrollo de las comunidades,

Foto 2. Programa cultural en la Corporación Casa Estudio en el Barrio Granjas de San Pablo de Bogotá D.C.  
 ❖ La foto fue tomada por el autor del artículo en 1998





**Foto 3.** Barrios en el Norte de Bogotá D.C., Colombia ❖ La foto fue tomada por el autor del artículo en 2011.

están en „formulación” como se puede ver en la localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá, donde está ubicada la Corporación Casa Estudio (2. Foto), objeto de mis investigaciones durante varios años (1997-2000); o también se puede ver el desarrollo, pero de manera distinta en otras localidades como sucede al norte de Bogotá. (3. Foto)

El interés de mis investigaciones en el sur de Bogotá D.C. se centró en el propósito de hacer más visible y analizar detalladamente la „formulación del desarrollo comunitario” de la institución arriba mencionada (Corporación Casa Estudio) y la dinámica comunitaria que la rodea dentro del barrio en que está ubicada, en un periodo de tiempo y espacio dado en el año 2000 (sin embargo, las observaciones en la comunidad y en el barrio habían empezado ya en 1997 y continuaron hasta 2001).

Esta institución ofrece un servicio para la comunidad que cuenta con la participación de profesionales, los niños, los padres de familia, la comunidad y de colaboradores voluntarios,

entre ellos el autor del presente estudio, quien asumió el doble rol de participante e investigador. Lo anterior es relevante dado que las investigaciones científicas algunas veces parecen tener más relación con la Academia que con la vida cotidiana, incluso más con la vida cotidiana que con la vida personal del investigador.

En otras palabras, para algunos observadores de la época actual parece que existe una enorme brecha entre los estudios y reflexiones sociales sobre la vida comunitaria y en general sobre la realidad en el mundo (TORNEY Y HESS 1967).

Pero, se puede observar otros autores e investigadores que también destacan la importancia de su „historia de vida personal” en su trabajo científico, así como MORIN (1995), GERGEN (1991) o TEILHARD DE CHARDIN (1980). En otros términos, muchas veces empieza una investigación desde las más „simples” experiencias personales.

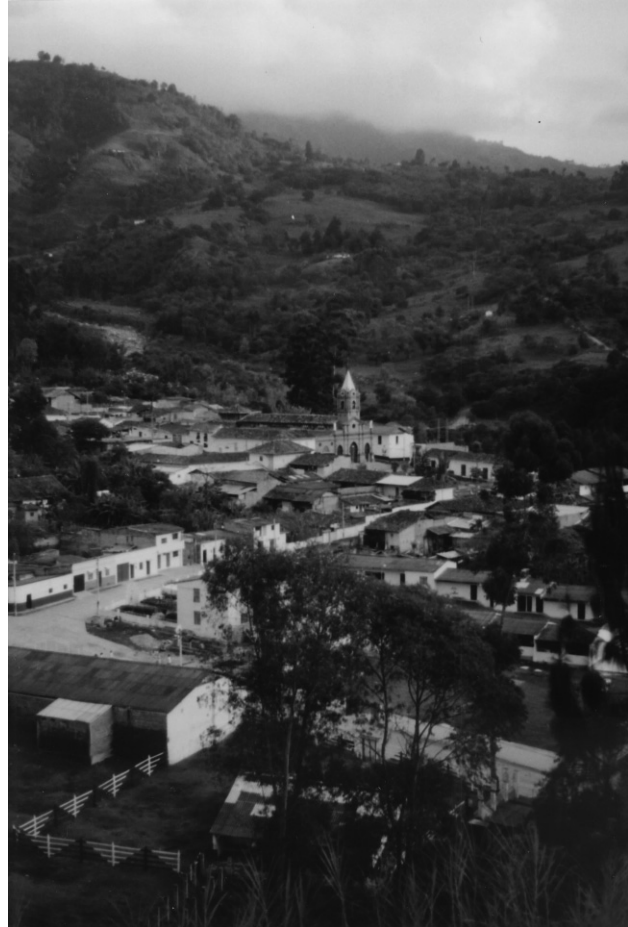
Se puede compartir lo mismo, en el sen-

tido que mis indagaciones sociales realizadas en Colombia tienen sus raíces en las siguientes experiencias particulares:

La confrontación en la cotidianidad de las actividades laborales y personales en el sector de Rafael Uribe Uribe del Distrito Capital (Bogotá). A partir del trabajo en la Corporación Casa Estudio y la estadía como voluntario en el barrio popular Granjas de San Pablo, socialmente catalogado como un sector de alto riesgo por los problemáticas que enmarcan la vida allí. Estos aspectos han posibilitado que como investigador pueda hacer contrastes sobre las convergencias y diferencias en el marco social, cultural, individual y colectivo de la vida en este sector y especialmente en la institución arriba mencionada.

Estas experiencias personales han hecho surgir varias preguntas no solamente a nivel científico, sino más bien a nivel existencial y en relación con la cotidianidad de la comunidad. Estas preguntas se concretan en torno a las diferencias sobre „el modo de ser”, sobre las diferencias „existenciales” y sobre las formas de participar, las dinámicas de desarrollo y la construcción de comunidad que encierra tanto el sector en su totalidad y particularmente la institución (Corporación Casa Estudio), objeto de estudio. Se puede decir que para entender realmente qué está pasando en comunidades específicas en ciertos sectores y regiones se necesita „involucrarse” en ellos, incluso hasta en sus manifestaciones de cotidianidad más sencillas. Por consiguiente, leer y escuchar relatos sobre determinados ambientes no significa necesariamente que el lector u oyente va a entender lo que está leyendo o escuchando...

En el marco de la diversidad de preguntas que éstas experiencias provocan en el investigador, el interés se centra sobre el „desarrollo y la participación comunitaria”, solamente como un „fragmento” de una cuestión supremamente compleja. Pero, a pesar de ser un „fragmento” sobre la realidad de las comunidades margina-



**Foro** *Los centros de la cultura popular en el campo: los pueblos Andinos* ❖ La foto fue tomada por el autor del artículo en 1997, en Charta, Colombia.

les de la capital colombiana, se constituye en un espacio de reflexión, de confrontación, de análisis y de convocatorias para que se entienda mejor la situación actual. La investigación se constituye a su vez, en un punto de apoyo para que la institución en la cual se lleva a cabo, se efectúen cuestionamientos, se fortalezcan procesos y se modifiquen otros en torno a la participación y el desarrollo como comunidad (Molnár 2001). \*

### BIBLIOGRAFÍA

- CANCLÍN, GARCÍA NÉSTOR (2001): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, PAÍDOS.
- FALS BORDA, ORLANDO (2000): El territorio como construcción social; la globalización y el espacio de los pueblos. En *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. Santafé de Bogotá. TM Editores.
- GERGEN, K.J. (1991): *The saturated self*. New York, Basic Books.
- HELLER, ÁGNES (1998): *La crisis global de la civilización: retos futuros*. En: FALS BORDA, ORLANDO: *Participación ciudadana: retos del futuro*. Santafé de Bogotá, ICFES – IEPRI – COLCIENCIAS.
- HUNTINGTON, SAMUEL PHILLIPS (1993): The Clash of Civilización? *Foreign Affairs* Summer Volume 72. No. 3. 22–49.
- MAX-NEEF, MANFRED (1997): *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Suecia, CEPAPUR, Fundación Dag Hammarskjöld.
- MOLNÁR, GÁBOR (2001): *El proceso de desarrollo comunitario a partir de la experiencia de la Corporación Casa Estudio en el barrio Granjas de San Pablo*. Tesis del Grado, Bogotá D.C., Pontificia Universidad Javeriana.
- MOLNÁR, GÁBOR (2011): *Repensar las relaciones entre los grandes territorios culturales del mundo*. En: Conferencia UGI. Chile, Santiago de Chile. 10.
- MONTES, PEDRO (1996): *El desorden neoliberal*. Madrid, Ed. Trotta.
- MORIN, EDGAR (1995): *Mis demonios*. Barcelona, Kairos.
- NIÑO, D. J. (1998): *Constitución Política y Democracia*. Colombia, MEN.
- NORTE-SUR (1997): *La fabrica de la pobreza*. España, Centro nuevo modelo de desarrollo, Editorial Popular.
- PEÑARANDA, R. (2000): *En Síntesis 2000*. Anuario social, político y económico de Colombia, Santa Fé De Bogotá, Tercer Mundo.
- ROCHER, GUY (1996): *Introducción a la Sociología General*. Barcelona, Herder.
- SARMIENTO, ANZOLA LIBRADO (2000): *Debacle del estado social*. Santa Fé De Bogotá, En PEÑARANDA 2000.
- SEGESVÁRY, VICTOR (2006): *A globalizációs álmok után, Egyszéttöredezett világ felé*. Mikes International, Hollandia.
- SOUSA SANTOS, BUENAVENTURA DE (1995): *De la mano de Alicia*, Santafé de Bogotá. D. C., Siglo del hombre Eds. Y Ediciones Uniandes.
- TEILHARD DE CHARDIN, PIERRE (1980): *Az emberi jeleség*. Budapest, Gondolat Kiadó.
- TORNEY J. y HESS R. (1967): *The development of political attitudes in Children*, Chicago, Aldin.
- VICARO, LEAL FERNANDO (1996): *Cultura: dos maneras de entender el futuro*. Santafé de Bogotá. En *Tablero*. Revista el Convenio Andrés Bello. Septiembre. 20. 53. 5–10.

### NETGRAFÍA

- ESGUERRA, FAJARDO ALFONSO (2000): *Parálisis paternalista*, Bogotá D.C., El Tiempo. En: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1213222> (Última consulta: 12 de mayo de 2014 09.46)



**FOTO** Juego de niños en la Corporación Casa Estudio, Bogotá D.C., Colombia  
 ❖ La foto fue tomada por Gábor Molnár en 1998